

Los mayas de hoy: reavivando el sistema de escritura antigua

Walter Amilcar Paz Joj

amilkr.paz@gmail.com

Artista independiente

La herencia de la civilización maya clásica está presente en tiempos modernos a través de sus descendientes y la diversidad cultural que a través del tiempo surgió y se desarrolló con los primeros habitantes del área. La escritura jeroglífica es parte del legado maya que registró de forma visual el pensamiento, existencia y la palabra de esa civilización, cuyo vocablo antiguo es tz'ihb' que se traduce como "pintar/escribir".

Desde los primeros habitantes del territorio y su desarrollo como civilización, han sido varios los procesos históricos de la población maya incluyendo el desarrollo y posterior desuso de su sistema de escritura. A partir de las investigaciones surgidas a mediados del siglo XIX y años posteriores se comenzó a dilucidar cierta comprensión y posteriormente el desciframiento, funcionamiento y uso de los jeroglíficos.

En Guatemala durante los años 1980, varios especialistas en escritura jeroglífica comenzaron a desarrollar talleres dirigidos a mayas contemporáneos en Guatemala y Yucatán. Durante esos procesos los mayas comenzaron a aprender y a escribir textos jeroglíficos desde sus propios idiomas, como un acto de reivindicación cultural.

Después de muchos años de avances en el estudio de los jeroglíficos, siguen emergiendo nuevas generaciones de escribas mayas que presentan y desarrollan nuevas propuestas. A través del uso de herramientas y tecnologías diversas, que han contribuido al uso y socialización de la escritura jeroglífica maya desde lo artístico, político e histórico.

Palabras clave: jeroglíficos, estela, talleres, arte, escriba



El territorio y la escritura

El territorio maya fue habitado y sigue siendo habitado por pueblos que hablan idiomas mayas, con un registro aproximado de 31 idiomas de la familia mayense (Pérez Suárez 2011:75-79), dos de los cuales ya extintos: el ch'olti' y el chikomuselteko (Law 2013: 274). El número de idiomas mayas actuales es variable según ciertos criterios y otros autores, ya que algunos dialectos son considerados idiomas y otros, como en el caso del awakateko y el chalchiteko que son técnicamente el mismo idioma, por cuestiones políticas se les define actualmente como idiomas distintos (Mora Marín, comunicación personal).

Fuera de esta área geográfica determinada se encuentra el wasteko, un idioma de origen mayense hablado específicamente en el estado de San Luis Potosí en México.

Los lingüistas clasifican geográficamente a la familia mayense en dos grandes grupos como: lenguas de Tierras Altas (q'anjobal, q'eqchi', mam, k'iche', y tojolabal) y lenguas de Tierras Bajas (ch'olano, tzeltalano y yukatekano), cada uno con sus distintas ramas. Se ha argumentado que el grupo de Tierras Altas aún no presentan evidencia suficiente de presencia en los textos jeroglíficos antiguos (Kettunen y Helmke 2011:13) aunque poseen estructuras gramaticales y vocabulario similares por pertenecer a un tronco lingüístico en común, denominado Proto-maya (Voss N. 2002:1).

El idioma que presenta evidencia y mayor presencia en las inscripciones jeroglíficas es el llamado maya Clásico, de filiación ch'olana, perteneciente al grupo de Tierras Bajas.

A finales de los años 1970 y principios de 1980 como parte de los procesos de reivindicación de las poblaciones descendientes y hablantes de los idiomas mayas en Guatemala, el término maya dejó de ser solamente un vocablo acuñado por arqueólogos, lingüistas y antropólogos. El uso del término se extendió a varios sectores de la sociedad guatemalteca, que posteriormente se convirtió en un movimiento reivindicativo de identidad cultural (Bastos 2004:2). Esta entidad grupal ha permitido el posicionamiento y la visibilización de la población indígena en la construcción política, histórica, cultural, económica y social en sus propios territorios. El concepto "maya" no sólo refiere a las poblaciones indígenas de descendencia maya que habitan el territorio guatemalteco, sino también a las poblaciones mayas que se encuentran en otros territorios como México (en los estados de Tabasco, Chiapas, Campeche,



Yucatán y Quintana Roo), Belice, la parte occidental de Honduras y El Salvador (Cojtí Cuxil 1997:7, Izquierdo y de la Cueva 2011:17-18). Es decir, la concepción de una unidad maya sobrepasa las actuales fronteras políticas. Al tener un origen común no son sociedades idénticas y homogéneas, sino pluriculturales y con dinámicas propias en su articulación cultural y social (Bastos 2004:15).

Los procesos de reivindicación, histórico y cultural de los mayas actuales se manifiestan de diversas formas, como la de retomar el sistema de escritura jeroglífica.

Como otras culturas antiguas los mayas también desarrollaron un sistema de escritura propio. Velásquez García (2011:83) define un sistema de escritura como: "sistemas o tecnologías de comunicación cuya particularidad es que registran el lenguaje verbal, o fragmentos de él, mediante signos gráficos, permanentes, visibles y convencionales."

El desarrollo y uso del sistema de escritura jeroglífica maya en tiempos antiguos fue principalmente en las denominadas Tierras Bajas con sus ejemplos más tempranos pintados en la llamada Estructura 1, en el grupo "Las Pinturas" en San Bartolo, Petén Central, Guatemala, datados

alrededor del siglo III a. C. (Kettunen y Helmke 2011:12, Velásquez García 2011:84)

El sistema de escritura maya posee en su complejidad un repertorio de signos, recursos escriturarios y reglas de composición, cuyo funcionamiento se basa en una combinación de logogramas (palabras o morfemas que tienen significado completo) y silabogramas o también llamados fonogramas (signos fonéticos sin significado), dando como resultado una escritura logosilábica o mixta (Coe & Stone 2005:18, Grube 2001:121, Velásquez García 2011:86).

En los idiomas mayas modernos el término para designar a la escritura y en algunos casos a diseños pintados o tejidos es *tz'ib'*, en kaqchikel, *tz'ijb'* en ch'orti', *tz'iib'* en k'iche', entre otros idiomas mayas que comparten la misma raíz del maya Clásico *tz'ihb'* (Kaufman con Justeson 2003:56).

Kettunen y Helmke (2010:181, 2011:40 nota 31) registran la raíz sustantiva *tz'ihb'* como “pintura”, “escritura” y también el verbo *tz'ihb'-a* “pintar (algo)” o “escribir (algo)”. Pintura, por la técnica y el tratamiento que recibe la superficie de una vasija, mural o códice y escritura, por la representación de palabras del idioma maya Clásico a través de signos. Estos conceptos aún no están del todo claros para indicar con exactitud la diferencia entre lo que se considera escritura/dibujo/pintura en el caso maya en contraste a lo que sí tiene claras diferencias en la escritura alfabética. Los mayas del Clásico también registran el sustantivo “*uxul*”, el cual refiere a la técnica de decorar una superficie tallándola o grabándola y se podría traducir como “talla”, escultura, “grabado” (Kettunen y Helmke 2011:41). Entre otros términos relacionados a signos existe el término *wo'oj*, que se traduce como “glifo, letra” y *jahch*, término que aparece sobre objetos grabados, especialmente de concha y cuya interpretación es “objeto inciso” (Kettunen y Helmke 2010:182,183,169).

El uso del sistema de escritura jeroglífica duró teóricamente un aproximado de 2,000 años. Esta temporalidad está basada desde las primeras evidencias descubiertas en un bloque de piedra de las que sobrevivieron solamente 10 bloques jeroglíficos pintados, encontrados en el relleno de la pirámide “Las Pinturas” en San Bartolo, en la llamada fase de construcción Sub-V datada aproximadamente en el 200 al 300 a.C. (Saturno et al 2006:1281-1282), hasta el año 1697, fecha de la invasión castellana a Noj Petén, hoy la isla de Flores, Petén (Arias Ortiz 2013:173). Durante esos últimos años, es posible que la tradición de escribir con jeroglíficos permaneciera en zonas alejadas del control español (Grube 2001; 114, Kettunen y Helmke 2011:7, Velásquez García 2011:84) aunque las acusaciones y sentencias a escribas y “sacerdotes” mayas por el uso de la escritura jeroglífica tradicional permanecieron hasta 1720 (Mora Marín, comunicación personal).

Este sistema de escritura no se limitó a registrar solamente las actividades políticas, militares y sociales, sino también las formas de pensamiento, creencias, ciencia, calendario y otras actividades con distintos fines. Entre estos destacan las actividades rituales, basadas en la manera en que concebían la vida y su existir (Educación para la vida y el trabajo 2016:19).

Fueron varios acontecimientos los que provocaron el desuso de la escritura, siendo uno de los principales la persecución por los frailes y la imposición de un nuevo orden religioso. Es así como históricamente el sistema de escritura no pudo ser transmitido por tradición, sino redescubierto por las distintas ciencias dedicadas al estudio de las culturas humanas y con la participación de los descendientes mayas y sus idiomas. Diego de Landa, fraile de la orden franciscana quien como muchos otros religiosos de su época pretendían acabar con la “idolatría” y las creencias de los mayas, redacta un manuscrito como acto reparativo por orden de España en 1566 titulado “La Relación de las cosas de Yucatán”. El documento original es una fuente más extensa y ahora perdida que

recopila información sobre la vida y cultura de los mayas de la península de Yucatán de mediados del siglo XVI (Boot 2011:35-37). La copia resumida del manuscrito se encuentra actualmente en La Real Academia de la Historia en Madrid, España.

Landa menciona a dos posibles informantes para redactar su documento, dos *maya' winiko'b*, así llamados en su lengua los indígenas de Yucatán (Barrera Vásquez 1980:513) quienes han sido identificados como Gaspar Antonio Chi', perteneciente a los Xiw, Nachi' Kokom, después de bautizado llamado Don Juan Kokom perteneciente a los Kokom (Boot 2011:37). Fueron varios aportes importantes de estos dos personajes entre los que figuran algunos signos mayas que proporcionaron al fraile, conociéndose como el "Alfabeto de Landa". Este no era un alfabeto, sino un silabario incompleto que sirvió de base para la posterior comprensión y desciframiento de los jeroglíficos mayas. A mediados del siglo XIX se generó en Europa el interés por los mayas con el descubrimiento de un códice maya que ahora está en Dresden, Alemania, y varios documentos más. Estos documentos comenzaron a generar estudios que posteriormente en el siglo XX avanzaron con los aportes de un creciente número de investigadores que proporcionaron datos para la mejor comprensión del sistema de escritura y el calendario. Algunas de estas investigaciones fueron realizadas por personajes como J. Eric S. Thompson, Ernst Förstemann, Tatiana Proskouriakoff, Heinrich Berlin, entre otros. Uno de los investigadores más destacados fue el antropólogo y lingüista ruso Yuri Knorozov quien logró descifrar el sistema jeroglífico demostrando que la escritura maya sí representa y reproduce sonidos de la lengua maya (Stuart 2001:32-33, Grube 2001:117-120).

Las investigaciones sobre la escritura jeroglífica maya continúan hoy en día, siendo los mayas contemporáneos participantes importantes a través de sus contribuciones y actos de reivindicación cultural.

Sembrando la semilla

En junio de 1987 se llevó a cabo el "Taller de Lingüística Maya", organizado por el Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA) y el Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín (PLFM) en Antigua Guatemala. En este taller se abordaron los primeros temas sobre lingüística maya y epigrafía por expertos de Estados Unidos, siendo estas primeras actividades espacios de participación para personas de origen maya, al que asistieron también personas de otros países. Fue durante ese evento que los mayas presentes pudieron interesarse en el tema de los jeroglíficos y solicitaron un taller extra que posteriormente fue desarrollado por los lingüistas Kathryn Josserand y Nicolás Hopkins. Como parte de las actividades, se programó una visita de campo a la ciudad maya antigua de Copán, en Honduras. La visita guiada estuvo a cargo de la epigrafista Linda Schele por petición de uno de los lingüistas asistentes, principalmente Martín Chacach de origen kaqchikel y en ese tiempo director del Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín (PLFM). Después de la experiencia en Copán, los estudiantes más destacados, Martín Chacach y Narciso Cojtí, platicaron con Linda Schele para desarrollar otro taller de escritura jeroglífica en Antigua Guatemala. A pesar de la agenda académica ocupada de la epigrafista, pudieron acordar y desarrollar el taller del 20 al 22 de julio de 1987 con la ayuda de Kathryn Josserand, Nicolás Hopkins y Nora England. Ese taller fue compartido con 25 estudiosos mayas que representaban a siete comunidades lingüísticas de Guatemala. Ese mismo año se desarrolló también el primer taller

en la ciudad de Valladolid, Yucatán, México con mayas provenientes de varias comunidades de esa región (Grube y Fahsen 2002:216, Maya Antiguo para los Mayas, s.f.).

En el año de 1989 Linda Schele viajó nuevamente a Antigua Guatemala para desarrollar un nuevo taller de escritura maya organizado por el Proyecto Lingüístico Marroquín (PLFM). El taller tuvo cinco días de duración y se estudió el Tablero de los 96 Glifos de Palenque con la asistencia de varios mayas de distintas comunidades lingüísticas. Al final de la actividad, Martín Chacach escribió una carta de agradecimiento a Linda Schele usando su idioma materno, el kaqchikel (Figura 1). El documento fue redactado con jeroglíficos mayas, siendo este un ejemplo histórico en el que un idioma maya moderno es escrito con signos mayas antiguos (Grube y Fahsen 2002:219).

Estos primeros talleres de escritura maya se convirtieron en parte importante del conocimiento, formación histórica y cultural de los mayas contemporáneos en Guatemala, a los cuales se integraron posteriormente Federico Fahsen, epigrafista guatemalteco, y Nikolai Grube, epigrafista alemán. Después del fallecimiento de Linda Schele, ocurrido el 18 de abril de 1998, los talleres no se detuvieron y siguieron siendo desarrollados por Nikolai Grube, quien aún sigue compartiendo dicha formación a mayas de nuevas generaciones en Guatemala. Actualmente se ha diversificado la organización de distintos talleres y actividades para la población maya en Guatemala. Estos esfuerzos han estado a cargo del Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín, así como otras organizaciones como Maya Antiguo para los Mayas (MAM), el Centro de Investigación y Enseñanza de Epigrafía Maya Sak Chuwen y otras instituciones gubernamentales y no gubernamentales que trabajan en conjunto para la realización de estos eventos educativos, históricos y culturales (Figura 2).

Entre algunos de los primeros estudiantes de escritura y hoy profesionales mayas que a través de su trabajo han llevado estos procesos de formación a muchas poblaciones mayas, se pueden mencionar a los kaqchikeles Martín Chacach (QEPD), Narciso Cojtí (QEPD), Lolmay García Matzar, Pakal B'alam Rodríguez, Romelia Mó (poqomchi'), Crisanto Kumul (maya yucateco originario de Sisbicchen), Ajpub' Ixmatá (tz'utujil), Héctor Xol (q'eqchi') y Waykan Benito (poqomam).

Muchos de estos esfuerzos contribuyen actualmente a que más personas se interesen por el sistema de escritura maya, su estudio, valoración y su aporte cultural a la humanidad.

La milpa en crecimiento

En el año 2012, el llamado “Fin del Mundo” atrajo la atención de personas alrededor del mundo en una supuesta predicción anunciada por los antiguos mayas sobre el fin de la humanidad. Esto permitió que muchas personas se interesaran aún más por el estudio de la cultura maya. Muchos mayas contemporáneos erigieron varias estelas, adoptando la tradición de los mayas del Clásico, para conmemorar la finalización de un fin de período, el 13 *pik/pih* en maya Clásico o conocido como b'ak'tun (Kettunen y Helmke 2011:55). Varias estelas fueron erigidas en el territorio guatemalteco como Chi Iximché, Chwa' Nima Ab'äj, Patzicía, San Martín Jilotepeque, Patzún, Totonicapán, Momostenango, San Pedro La Laguna y Poptún. De igual manera, se erigieron estelas en el territorio de Yucatán como en Mérida y Valladolid (Matsumoto 2014:234, nota 7).

Una de estas estelas erigidas el 21 de diciembre del 2012 fue la del sitio antiguo de Chi Iximché, antigua capital de los kaqchikeles, ubicada en Tecpán, Chimaltenango, a 91 km de la Ciudad de Guatemala (Ministerio de Cultura y Deportes, s.f.) (Figura 3). Dicha inscripción relata la historia

— * ... * ...

	yin yo galan muy
	yiki ket ema
	estoy contento por
	etama rutzi
	saber su plática
	tabana utzil
	haga el favor
	na (ineq) Chile
	señora Chile
	kape chik
	venga otra vez
	jun b'äy apo
	otra vez de aquí en el futuro
	matyox chawe
	gracias a usted
	nub'i's Kab'lajuj tijax
	mi nombre es 12 tijax

Meh.

Figura 1. Carta escrita en idioma kaqchikel con jeroglíficos mayas en 1989 (cortesía de Elaine Schele).



Figura 2. Taller sobre códices mayas desarrollado por Nikolai Grube en Quetzaltenango, Guatemala, organizado por el Centro de Investigación y Enseñanza de Epigrafía Maya Sak Chuwen y la Escuela Ki'kotemal de Quetzaltenango (cortesía de Juan Vidal Luis).

del pueblo kaqchikel desde su fundación hasta la llegada de los castellanos, utilizando una mezcla de los idiomas kaqchikel y maya Clásico. En la creación de este monumento participaron varias personas mayas y extranjeras expertas en lingüística, epigrafía y arte, pero fueron los mayas quienes tuvieron a su cargo el proceso de diseño y creación del monumento. Algunos de ellos fueron: Iyaxel Cojtí Ren, Igor Xoyón, Pakal B'alam Rodríguez, Raxche' Rodríguez, además de otros miembros del grupo del Centro de Investigación y Enseñanza de Epigrafía Maya Sak Chuwen, Kaqchikel Winäq Kaji' Imox y el escultor Emerson Chicol (Matsumoto 2014: 236, 237).

La estela de Chi Iximche' es una muestra de ese proceso de reivindicación, arte y conmemoración histórica de un fin de período, para la valoración y fortalecimiento de los vínculos con el idioma y la historia del presente kaqchikel. Aunque las investigaciones no evidencian si los kaqchikeles antiguos usaron un sistema de escritura jeroglífico similar a los mayas del Clásico de Tierras Bajas, es importante mencionar que las representaciones pictóricas encontradas en sitios como Iximche' y Utatlán, tienen una variante de estilo mixteca-puebla (Carmack 2001:119,120,121), así también, Fray Bartolomé De Las Casas y Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán describen documentos con posibles ideogramas y pictogramas usados por kaqchikeles y k'iche', que consideraron similar a la escritura de los códices del centro de México. En manos de tz'utujiles también se encontró un



Figura 3. La estela de Chi Iximche', Tecpán, Guatemala (cortesía de Bruce Love y Maya Antiguo para los Mayas [MAM] 2013).

documento posiblemente pintado en épocas anteriores a la llegada de los españoles, que retrataba a 15 gobernantes tz'utujiles y sus residencias en Atitlán. Aún es complejo determinar lo limitada y desarrollada que fue la tradición de escribir en Tierras Altas de Guatemala en comparación a la tradición del Centro de México o las Tierras Bajas (Carmack 1973:16,17,18,19). La existencia de documentos escritos por mayas durante la colonia con escritura alfabética, permite pensar sobre la necesidad que tuvieron estos pueblos para seguir escribiendo su historia usando otro sistema de registro.

Para las poblaciones mayas actuales permanece aún esa importancia de plasmar su historia, pensamiento y expresiones en sus propios idiomas como parte de su pasado. Por eso, han adoptado el sistema de escritura jeroglífica maya por ser un desarrollo propio de los primeros habitantes del territorio y uno de los sistemas más conocidos, flexibilizando las clasificaciones que separan en temporalidad y áreas geográficas a las distintas poblaciones mayas y cuya relación aún se discuten

 <p>Este "rizo" es un signo diacrítico contemporáneo. Debe infijarse en los silabogramas ya existentes del silabario maya /k-, k'-, y-/ para indicar al lector el cambio de sonido a /q-, q'-, r-/. Como ejemplo, la infijación de este signo se señala en rojo para indicar su posición alternativa dentro del silabograma antiguo.</p>		qa	qe	qi	qo	qu	
	k-						
	k'-						
	y-						
	Igor Xoyón <i>et al.</i> proponen signos diacríticos nuevos para la escritura del maya kaqchikel con jeroglíficos para indicar:	Solamente la lectura de la consonante					
		Alto glotal (')					
William García propone signos diacríticos nuevos para la escritura del maya ch'orti' con jeroglíficos para indicar:	Solamente la lectura de la consonante						
	Alto glotal (')						
	Lectura completa de la sílaba						

Tabla 1. Propuestas de signos diacríticos contemporáneos. Dibujos del autor después de Kettunen y Helmke 2011:Apéndice I, Pitts 2008:18-23, Garay 2019. Dibujos de signos diacríticos del idioma ch'orti' cortesía de William García.

y plantean desde los análisis académicos.

Matsumoto (2014: 242) menciona que en la estela de Chi Iximche', algunos de los signos representados adaptan ciertos sonidos que no existen en el idioma maya Clásico como “la oclusiva uvular sorda /q/, la oclusiva uvular glotalizada /q'/ y la vibrante múltiple alveolar /r/”. La adaptación de estos sonidos contemporáneos se realiza con la infijación de un signo diferenciador o diacrítico que indica al lector sobre el cambio de sonido al momento de leer los bloques jeroglíficos (Tabla 1a.).

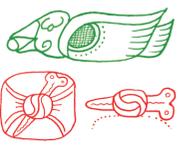
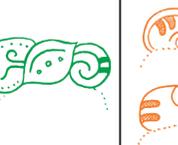
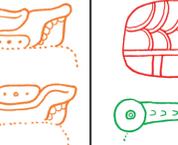
Este diacrítico es de invención reciente con los primeros estudiantes mayas de escritura jeroglífica en Guatemala para representar esos sonidos que no existen en el maya Clásico (Chonay y Rodríguez 1994:25). De la misma manera y por las mismas razones, el investigador ch'orti' William García propone tres signos diacríticos para su idioma y el investigador kaqchikel Igor Xoyón et. al., propone dos signos diacríticos para el kaqchikel (Garay 2019) (Tabla 1b.).

Otro de los recursos actuales utilizados para la innovación de signos en la escritura es la acrofonía. Mora-Marin (comunicación personal) lo define como “un signo cuyo referente lingüístico es una palabra que sirva para extraer un valor fonético (de un sonido o secuencia de sonidos) del tipo que se utiliza en la escritura dada”. Un ejemplo del maya Clásico de reducción acrofónica es el signo para la sílaba **b'a** cuya derivación proviene de la palabra *b'aah*, que significa “tuza” (*Orthogeomys hispidus*) y cuya motivación gráfica representa a este pequeño roedor (Zender 2009:1).

Algunos investigadores actuales proponen el uso de la acrofonía para signos que no aparecen en el silabario por estar aún sin descifrar (Tabla 2). La propuesta del arqueólogo yucateco Guillermo “Memo” Kantún Rivera, deriva silabogramas de palabras del maya yucateco (Kantún Rivera, comunicación personal). De igual manera, otros investigadores mayas de Guatemala derivan silabogramas de palabras en kaqchikel (Garay 2019).

Propuestas por reducción acrofónica: E.g., *b'aa* → **b'a** → 

Propuesta cortesía de Guillermo Kantún para la escritura del maya yucateco con jeroglíficos

<ul style="list-style-type: none"> ● <i>Ch'e'ej</i> 'sonido fuerte que lastima los oídos' ● <i>Ch'e'en</i> 'cueva, pozo' ● <i>Ch'eeb</i> 'inclinarse, ladearse' 	<ul style="list-style-type: none"> ● <i>Ch'iich'</i> 'pájaro, espulgar, recoger (como pájaro)' ● <i>Ch'ik</i> 'prender con alfileres, prendedor' 	<ul style="list-style-type: none"> ● <i>Ch'úu</i> 'racimos de frutos' ● <i>Ch'úuy</i> 'alzar, suspender' 	<ul style="list-style-type: none"> ● <i>T'aan</i> 'palabra, hablar, idioma' 	<ul style="list-style-type: none"> ● <i>T'eel</i> 'gallo, cresta' 	<ul style="list-style-type: none"> ● ? 'Techo de guano de una casa' ● <i>T'ix</i> 'espina' (ch'orti') 	<ul style="list-style-type: none"> ● <i>Xeej</i> 'vomitar'
ch'e	ch'i	ch'u	t'a	t'e	t'i	xe
						

Propuesta cortesía de Igor Xoyón *et al.* para la escritura del maya kaqchikel con jeroglíficos

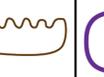
<ul style="list-style-type: none"> ● <i>Ch'eken</i>, 'zompopo' ● <i>Ch'umil</i>, 'estrella' ● <i>K'ix</i>, 'güisquil, chayote' ● <i>T'arär</i>, 'vibrar' 	<ul style="list-style-type: none"> ● <i>T'ex</i>, 'medida pequeña' ● <i>T'ison</i>, 'coser' ● <i>T'ot</i>, 'caracol' ● <i>Sok</i>, 'nido' 	<ul style="list-style-type: none"> ● <i>Tzeqeb'äl</i>, 'cinta para colgar' ● <i>Tzop</i>, 'picar' ● <i>Tz'etik</i>, 'vista' ● <i>Tz'o'</i>, 'nixtamal' 									
ch'e	ch'u	k'i	t'a	t'e	t'i	t'o	so	tze	tzo	tz'e	tz'o
											

Tabla 2. Propuestas de derivación de silabogramas contemporáneos por acrofonía. Dibujos cortesía de Guillermo Kantún Rivera e Igor Xoyón *et al.* Modificación de colores de dibujos por el autor.

Las propuestas presentadas por estos investigadores permiten visualizar la necesidad e importancia que posee la creación de nuevos signos en la escritura jeroglífica para idiomas mayas modernos (Tabla 1 y 2). Este tema es un inicio para futuras discusiones, estudios, análisis y la generación de más y nuevas propuestas para la escritura jeroglífica maya contemporánea, estando sujeto a factores lingüísticos y de otros sistemas de escritura que puedan influenciar en la innovación de signos.

Dentro de estos procesos experimentales gráficos también surgen nuevas creaciones por mayas actuales que conocen los jeroglíficos y los aplican en el arte y en su idioma maya, muchos de ellos con enfoques históricos, culturales, de reivindicación y resistencia como pueblos indígenas. Es así como se pueden observar jeroglíficos en distintos espacios y soportes, siendo pioneros en ese campo la editorial maya Cholsamaj en Guatemala quién a partir de 1994 comienza a utilizar jeroglíficos y número mayas en sus publicaciones (Matsumoto 2014:233). El uso de jeroglíficos

mayas en el contexto guatemalteco ha sido también socializado en los espacios de prácticas rituales y calendáricas tradicionales, la literatura, las organizaciones mayas, la educación y los textiles. En el textil, se presenta el trabajo de mujeres tz'utujiles tejedoras de Santiago Atitlán, Sololá, que en conjunto con el proyecto “3 Stones Place” desarrollado por Dave Schaefer, diseñan, tejen y bordan jeroglíficos del maya Clásico en su vestimenta a partir de la información y trabajo de investigación que realizan (Figura 4).

El auge y el creciente interés que muchas personas tienen por la escritura maya ha trascendido los contextos científicos, académicos y culturales. Como creación artística se ha incluido ya como parte de procesos creativos, utilizando distintas técnicas y herramientas, desde las tradicionales y experimentales hasta las digitales. Surge entonces una nueva generación de escribas contemporáneos que utilizan el sistema de escritura con una diversidad de fines, algunos rituales, otros sociales, políticos, otros más, muy distintos a los textos y obras producidos por los mayas Clásicos (Figura 5). Es importante mencionar la función actual que cumple el internet, especialmente las redes sociales, como medios y plataformas de difusión de la mayoría de estos trabajos que evidencian la producción artística de estos escribas emergentes. En Guatemala se pueden mencionar a algunos de estos jóvenes escribas como: Pop Lainez, Negma Coy, Juan Chavajay, William García, Tepeu Poz entre otros artistas más, entre los que se encuentra el autor de este artículo.

En Yucatán también emergen artistas escribas como Guillermo “Memo” Kantún Rivera, José Ángel Koyoc, Eduardo “Tlaloc” Puga, los hermanos Alfredo y Gregorio Hau Caamal del colectivo Ch'okwoj Maaya Ts'iib y la artista Patricia Martín Morales del Taller Los Ceibos.

Un artista del que no se tiene mayor información y que a través del anonimato presenta sus



Figura 4. Pieza textil tz'utujil contemporánea con jeroglíficos mayas (cortesía de Dave Schaefer).



Figura 5. Textos jeroglíficos contemporáneos: (a) cerámica policroma en estilo códice como regalo a Nikolai Grube (arte y fotografía cortesía de Pop Lainez); (b) texto jeroglífico sobre papel (arte e imagen cortesía de Guillermo Kantún); (c) texto jeroglífico sobre papel con modificaciones digitales (arte e imagen cortesía de Eduardo Tlaloc Puga); (d) iconografía y texto jeroglífico tallado sobre caracol marino (arte y fotografía cortesía de Sib'ik Yohl Waax).

obras es Sibik Yohl Waax, quien bajo este pseudónimo y a través de las redes sociales muestra textos jeroglíficos contemporáneos escritos en maya Clásico, plasmados con técnicas y herramientas antiguas sobre una gran variedad de objetos.

Como autor de este artículo, también describo parte del proceso creativo para la experimentación de mi obra con jeroglíficos e iconografía utilizando herramientas y plataformas digitales, interés surgido durante el año 2006 y cuyo fin busca la expresión artística y la valorización y uso de los idiomas mayas, el respeto por el pensamiento, expresiones y palabras de las poblaciones indígenas.

Una de las primeras obras, creadas a finales del año 2010, surgen como manifestación en contra de la violencia hacia los pueblos mayas de Guatemala y como tributo al artista kaqchikel Lisandro Guarcax González, secuestrado y asesinado el 25 de agosto del año 2010 (Diagonal Periódico 2010, Tu Corazón Florece 2011) (Figura 6).

La búsqueda en fuentes coloniales escritas por mayas también proveen recursos históricos y culturales que pueden ser representados con signos mayas, dependiendo el idioma en que está escrito el documento colonial que se estudia o usando el maya Clásico para representar esos sonidos. Por ejemplo, los nombres de Jun Kame y Wuqub' Kame, los señores supremos de Xib'alb'a (Colop 1999:58) según el Popol Wuj, libro escrito en idioma k'iche'. En este ejemplo el artista escribió los nombres de estos personajes en maya Clásico, mencionando también sus tronos creados con



Figura 6. Dibujo del autor en memoria de Lisandro Guarcax.

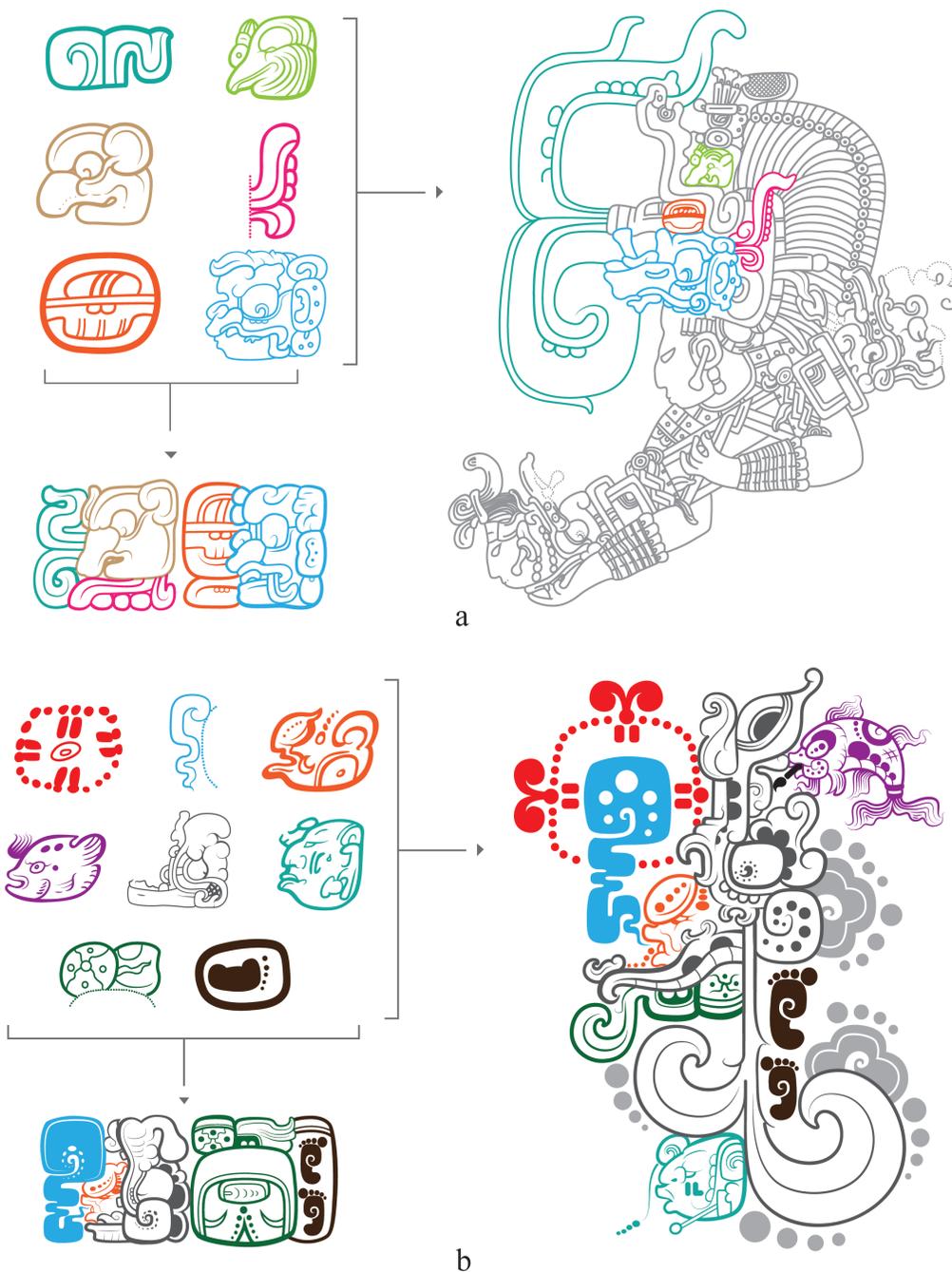


Figura 7. a) Identificación de jeroglíficos mayas Clásicos en el tocado de K'ahk' Tiliw Chan Chaahk (dibujos del autor después de Grube 2001:75, Kettunen 2014:4,7,12,31,38); (b) identificación de jeroglíficos en composición contemporánea experimental del autor (dibujos del autor después de Lacadena y Cases 2010:Apéndice I:9, Kettunen 2014:3,6,17,20,27,28,29).

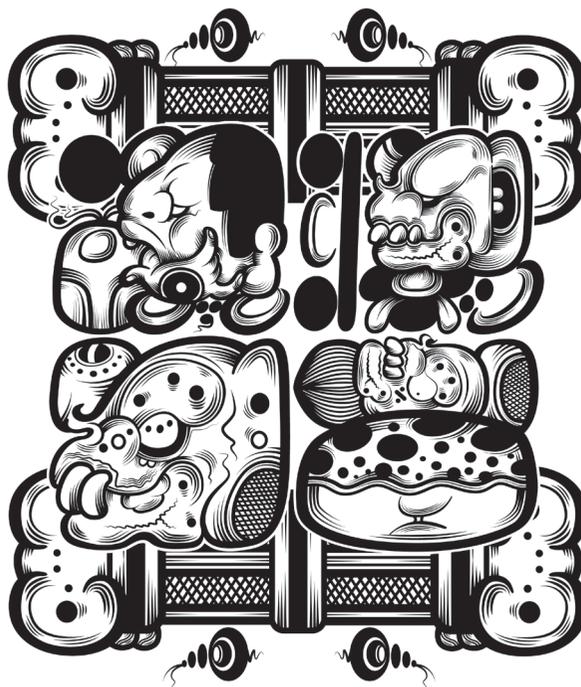


Figura 8. Jeroglíficos contemporáneos con los nombres de los señores de la muerte del Popol Wuj (dibujo del autor).

huesos desde los cuales se sientan para gobernar (Figura 8). La escritura de ese texto jeroglífico se inspira en los registros de otros personajes asociados a la muerte y enfermedades del arte maya Clásico (Stone y Zender 2011:43).

Conclusión

Los movimientos culturales y sociales de la población de origen maya, han buscado y siguen buscando espacios para seguir con la reivindicación de sus orígenes como una cultura viva que sigue construyendo el respeto a sus derechos y la generación de oportunidades en sus propios territorios. La escritura jeroglífica maya ha sido una pequeña parte de todos esos procesos surgidos con los primeros movimientos sociales indígenas a finales de los años 1980 y durante 1990. Muchas de esas acciones manifestaban la existencia e importancia histórica y social de los pueblos indígenas, sentando las bases para la creación de distintas organizaciones que se encargarían de los temas relacionados al idioma, el racismo, la educación, la justicia, la identidad, entre otros. Gracias a esto, las generaciones actuales tienen la oportunidad de tener el acceso necesario a su historia y seguir en su proceso de construcción en sus contextos y diversidad, formas de pensamiento e idiomas.

Así como el sistema de escritura tuvo su propio proceso de redescubrimiento desde los investigadores pioneros del siglo XIX y XX hasta los nuevos avances actuales, también la población maya demuestra esa misma dinámica, cuyos aportes son integrales para la escritura jeroglífica. Aunque

el sistema antiguo de escribir se dejó de usar por mucho tiempo, los mayas no abandonaron por completo el escribir, ya que lograron también aprender y usar el sistema alfabético, para dar fe de su historia, cultura, memoria y vida a través de sus documentos escritos durante la época colonial.

Así entonces la escritura jeroglífica maya es un pilar importante para el proceso de construcción del conocimiento que ha logrado llegar a nuevas generaciones. Con arte comienzan a generar nuevos procesos creativos y de experimentación gráfica enfocados a varios aspectos, sin dejar fuera la revaloración y revitalización de sus idiomas, cultura y pensamiento. Aún queda trabajo por realizar para lograr una mejor comprensión del sistema jeroglífico y el arte maya en general, y en ese proceso de redescubrimiento el escribir y compartir la información permite un acceso dinámico a la educación para los mayas y demás personas interesadas en acercarse al estudio de esta cultura.



Agradecimientos

Agradezco a los mayas que nunca han dejado de escribir y los que aún conservan sus idiomas y culturas, a mis maestras y maestros de epigrafía maya y demás personas que comparten sus conocimientos y permiten acercarnos a la historia antigua, y los que colaboraron con sus datos, información, imágenes, opiniones y comentarios para la realización de este artículo. A mi abuela Vidalia Cosme Queché (QEPD), Guillermo Joj Cosme (QEPD) y mi madre Rosa Joj Cosme por su apoyo y formarme en el pensamiento e idioma kaqchikel, a los revisores, a Mat Saunders y Maxime Lamoureux-St-Hilaire por su invitación.

Referencias

Arias Ortiz, Teri Erandeni

2013 El caso del mulato Juan Thomas y la Conquista de El Petén (1695-1704). *Indiana* 30:173-198. Ibero-Amerikanisches Institut. Alemania

Barrera Vásquez, Alfredo

1980 *Diccionario maya*. Primera edición. Ediciones Cordemex, Mérida. México.

Bastos, Santiago

2004 Ser maya en el siglo XXI: el proceso de construcción y difusión de una identidad política. Paper presented at the 9th European Maya Conference “Maya Ethnicity. The Construction of Ethnic Identity from the Preclassic to Modern Times”, Bonn., Alemania. <http://lanic.utexas.edu/project/laoap/cif/cifo00006.pdf>, accedido el 30 de septiembre de 2020.

Boot, Erik

2011 Fray Diego de Landa y la Cosmovisión Maya Yucateca a inicios del período colonial en *Cosmovisión Mesoamericana*, pp. 35-81. Publicaciones Mesoamericanas, Universidad Mesoamericana. Guatemala.

Carmack, Robert M.

1973 *Quichean Civilization: The Ethnohistoric, Ethnographic, and Archaeological Sources*. University of California Press. Berkeley and Los Angeles, California.

2001 *Historia Social de los K'iche's. Kik'aslemaal le K'iche'aab'*. Cholsamaj, Guatemala

Chonay, Obdulio Son y Pakal B'ala José O. Rodríguez

1994 *Maya' tz'ib': Introducción a la escritura maya*. Editorial Cholsamaj, Guatemala.

Coe, Michael D. y Mark Van Stone

2005 *The nature of the maya script en Reading the maya glyphs*. Second edition. Thames & Hudson, London.

Cojtí Cuxil, Demetrio

1997 *Ri maya' moloj pa Iximulew, el movimiento maya en Guatemala*. Cholsamaj, Guatemala.

Diagonal Periódico

2010 *Guatemala: duelo en la cultura maya. Asesinan a Lisandro Guarcax, artista guatemalteco y líder comunitario*. 1 de septiembre de 2010. <https://www.diagonalperiodico.net/culturas/asesinan-lisandro-guarcax-artista-guatemalteco-y-lider-comunitario.html>, accedido el 20 de octubre de 2020. Educación para la vida y el trabajo (EDUVIDA)

2016 *1 cuaderno de epigrafía maya*. Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH. Guatemala.

Garay, Alejandro

2019 The study of the maya writing and the modern maya: unexpected implications and questions for today and the future. Paper presented at the Conference The Americas 2019-Visions of future (s) in the Americas Panel 12. The future of Mesoamerican Writing Systems. Bonn, Alemania

Grube, Nikolai

2001 La escritura jeroglífica: la puerta de la historia en *Los mayas: una civilización milenaria*, pp. 114-127. Editado por Nikolai Grube. Könemann, Colonia.

2001 Los nombres de los gobernantes mayas. *Arqueología Mexicana* 9(50):72-77.

2002 Onomástica de los gobernantes mayas en *La organización social entre los mayas. Memoria de la Tercera Mesa Redonda de Palenque II*, pp. 322-353. CONACULTA, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad Autónoma de Yucatán, México.

Grube, Nikolai y Federico Fahsen

2002 The Workshops on Maya History and Writing in Guatemala and Mexico en *Heart of creation, the Mesoamerican world and the legacy of Linda Schele*. Editado por Andrea Stone, pp. 216-237. The University of Alabama Press. Tuscaloosa, Alabama.

Izquierdo y de la Cueva, Ana Luisa

2011 Introducción: La identidad maya en *Los Mayas: Voces de Piedra*, pp.17-35. Editores Alejandra Martínez de Velasco y María Elena Vega. Ambar Diseño, México.

Kaufman, Terrence y John Justeson

2003 A preliminary mayan etymological dictionary. Publicación en línea. <http://www.famsi.org/reports/01051/pmed.pdf>, accedido el 10 de octubre de 2020

Kettunen, Harri

2014 *Methods in maya epigraphy. Workshop on the graphic & lexical origins of maya signs. Catalog*. UNAM, México.

Kettunen, Harri y Christophe Helmke

2010 *La escritura jeroglífica maya*. Acta Ibero-Americana Fennica, Instituto Iberoamericano de Finlandia, Madrid.

2011 *Introducción a los jeroglíficos mayas*. XVI Conferencia Maya Europea, Copenhague 2011. Departamento de Lenguas y Culturas Indígenas Instituto para Estudios Transculturales y Regionales, Universidad de Copenhague, Copenhague.

Lacadena, Alfonso y J.I. Cases

2010 Apéndice I: lista de logogramas mayas (versión abreviada ordenada por temas) en *Introducción a la escritura jeroglífica maya. Cuaderno de trabajo 1*. Talleres de escritura jeroglífica maya. 15^a. Conferencia Maya Europea, Museo de América de Madrid, Madrid.

Law, Danny

2013 Inherited similarity and contact-induced change in Mayan Languages. *Journal of Language Contact* 6:271-299.

Matsumoto, Mallory E.

2014 La estela de Iximche' en el contexto de la revitalización lingüística y la recuperación jeroglífica en las comunidades mayas de Guatemala. *Estudios de la Cultura Maya* 45:225-258.

Maya Antiguo para los Mayas

S.f. Nuestra historia. <http://discovermam.org/es/history/>, accedido el 10 de septiembre de 2020.

2013 6 Ajaw 18 Kej (26 de noviembre de 2013): Dos estelas, dos lenguas mayas. <http://discovermam.org/es/2013/11/6-ajaw-18-kej-november-26-2013-two-stelae-two-maya-languages/>, accedido el 10 de septiembre de 2020.

Ministerio de Cultura y Deportes

S.f. Iximche. <http://mcd.gob.gt/iximche/>, accedido el 25 de octubre de 2020.

Pérez Suárez, Tomás

2011 Los idiomas: historia y diversidad en *Los Mayas: Voces de Piedra*, pp. 75-81. Editores

Alejandra Martínez de Velasco y María Elena Vega. Ambar Diseño, México.

Pitts, Mark

2008 *Libro 1: escribir con Glifos Mayas. Nombres, lugares y oraciones simples. Una introducción no técnica a los glifos mayas.* Proyecto de Ayuda y Educación “The Aid and Education Project, Inc.” Documento en línea. <http://www.famsi.org/spanish/research/pitts/GlifosMayasLibro1.pdf>, accedido el 25 de octubre de 2020.

Saturno, William, David Stuart y Doris Beltrán

2006 Early Maya Writing at San Bartolo, Guatemala. *Science* 311:1281-1283.

Stone, Andrea y Marc

2011 *Reading Maya Art: a hieroglyphic guide to ancient maya painting and sculpture.* Thames & Hudson, London and New York.

Stuart, George E.

2001 Historia y resultados del desciframiento de la escritura jeroglífica maya. *Arqueología Mexicana* 8(48):32-37.

Tu Corazón Florece (blog)

2011 Ma Lisandro Guarcax. Movimiento de artistas mayas Ruk'u'x. A Lisandro Guarcax, in memoriam: tu corazón florece (blog). 5 de marzo de 2011. <http://tucorazonflorece.blogspot.com/2011/03/ma-lisandro-warkax-por-walter-paz.html>, accedido el 20 de octubre de 2020.

Velásquez García, Erik

2011 La escritura jeroglífica en *Los Mayas: Voces de Piedra*, pp. 83-99. Editores Alejandra Martínez de Velasco y María Elena Vega. Ambar Diseño, México.

Voss N., Alexander W.

2002 ¿Qué significa maya? Análisis etimológico de una palabra. *Investigadores de la Cultura Maya* 10(2):380-398. UACAM, Campeche.

Zender, Marc

2009 *El glifo de mapache en la escritura maya del período clásico.* Publicación en línea. <http://www.mesoweb.com/pari/publications/journal/504/Mapache.pdf>, accedido el 30 de septiembre de 2020.

K'awil back cover artwork
by Walter Amilcar Paz Joj, *ajtz'ib'*

